

¿Qué es lo que más influye en esta opinión? “Se observa que solamente **el nivel de riqueza tiene un leve efecto positivo sobre dicha percepción**”, señala el informe. Así, el 20% más rico ubica la corrupción un promedio de 9 puntos porcentuales por encima de lo que perciben los ciudadanos ubicados en el 20 por ciento más pobre.

¿Y qué pasa con la experiencia concreta de los ciudadanos con la corrupción? Cuando se les pregunta si fueron víctimas de un intento de soborno en por lo menos una instancia durante el último año, la Argentina comparte su situación con países de la región ubicados en un “nivel medio”.

Así, un 19,2 % de los consultados dijeron haber pasado por una experiencia de este tipo. Este valor representa varias veces más de lo que se reporta en Candá (3,4 %), [Estados Unidos](#) (5,3%), Chile (5,8%) o Uruguay (8,2%). Pero menos de la mitad del porcentaje que se declara en [Bolivia](#) (44,8%) o Ecuador (40,9%) y también bastante menos que en México (31,2%) o Perú (28,5%).

“Del conjunto de individuos encuestados en nuestro país, el 10,5% manifestó haber sido victimizado en una sola instancia, el 4,5% en dos y el 3,8% en tres o más. Es decir, aproximadamente seis de cada diez argentinos víctimas de [actos](#) corruptos en el transcurso del último año fueron victimizados en una única instancia o ámbito institucional”, precisa el informe.

En los últimos años, “la victimización por corrupción muestra una tendencia claramente descendente”. En 2008, fue del 27,5%, en 2010 bajó a 23,5% y dos años después se ubicó en 19,2%.

Así, el informe destaca que “**es digno de mención que en algunos países del continente existe una brecha considerable entre percepción y victimización por corrupción**”. “Algunos países que presentan niveles comparativamente altos de percepción, como Colombia, Panamá e incluso Argentina, tienen niveles bastante inferiores de victimización”, señala.